

ESTUDIOS SOCIALES
Año XX, Número 68
Abril - Junio 1987

PRESENTACIÓN

ESTUDIOS SOCIALES dedica el presente número a estudiar el primer año de gobierno del Doctor Joaquín Balaguer.

En el gobierno de los doce años, hubo un tiempo en que se puso de moda el hablar de especialistas en Balaguer; se les llamaba balaguerólogos. Eran analistas, no miembros del Partido Reformista, ni tampoco necesariamente balagueristas, pero con simpatías hacia el Doctor, que buscaban dar una explicación coherente a una persona que había sobrevivido crisis profundas, se mantenía en el poder e implementaba tácticamente un proyecto de gobierno.

Se pensó que el 78 sería el fin político del Doctor. Pero, como dijo el mismo Balaguer, los desaciertos de los dos gobiernos del PRD le volvieron a dar vigencia política. Ni los crímenes, ni la corrupción de los doce años, ni la mala salud, ni el miedo del regreso a los incontrolables, pudieron contener la elección del Doctor Balaguer en 1986.

En cuanto al número de votos, la victoria fue pobre. Sólo 40 mil votos de diferencia. Pero lo suficiente para regresar al poder en un contexto político más saneado y constitucional que en 1966 y con más poder que en los doce años. No necesita de la vieja guardia partidista y militar. No tiene que recurrir al poder político de los militares. El congreso tiene una función nominal. Se permite distanciarse de la empresa privada. Y recurre en forma más moderada a la colaboración de la Iglesia.

Y se presenta sin programa. Parafraseando al mismo Balaguer, un programa sería un papel mojado. Todo da a entender -y así lo ha reiterado el mismo presidente en varias ocasiones- que el punto de apoyo de su obra es la construcción. Y ahora, en particular, la remodelación de la ciudad de Santo Domingo. Educación, salud, agricultura,... desarrollarlas sin mayores novedades.

Garantizar las libertades públicas, en concreto la de expresión, siempre y cuando no se altere el orden. Mantener el orden público fue lo único que pidió el Dr. Balaguer a los participantes de la huelga del 28 de julio.

Y para mayor comodidad, gobierna sin oposición. El PRD está desautorizado por los desaciertos de sus dos gobiernos y por la división interna. La izquierda, ya hoy día histórica, hasta en los ambientes escolares y universitarios pierde convocatoria. El PLD concentra sus energías en una política orientada hacia el evento electoral de 1990. La derecha, que tiene su mayor expresión en el PRSC, hoy por hoy, no tiene que buscar amparo fuera de esa cobertura política. Sólo queda una incipiente y prometedora organización popular.

De todo gobierno se puede decir que está empeñado en un programa de desarrollo y orden. Hasta hoy, el actual está empeñado en uno de desarrollo del país. Un desarrollo según un modelo liberal orientado a fomentar una base de sustentación social, ampliar las clases medias, y a partir de aquí, cuando se desborde el vaso de las riquezas -como ejemplificaba Adam Smith- beneficiar a todos.

Y el orden. El orden es el caldo de cultivo del desarrollo. *Hay que mantener el orden social y la policía.* Hasta hoy se ha mantenido el orden y no ha habido que recurrir al poder coercitivo del Estado. El movimiento huelgario -abundante, por cierto- ha hecho reclamos económicos demandando una mayor participación en el desarrollo actuante, no político, cuestionando la organización social del país. Es evidente que, si se altera el orden político, se reestructurará la maquinaria de gobierno. Volverá la vieja guardia, la de los doce años. Pero ningún gobierno quiere gobernar en base a la represión.

¿Qué problemas se enfrentan al gobierno? El campo, en cuanto es necesario darle estabilidad a su población y aumentar la producción agrícola. Los servicios públicos, sobre todo de la ciudad de Santo Domingo. La deuda internacional. El mercado cambiario. Los efectos dislocantes y altamente revolucionarios de los programas de remodelación urbana.

Y vienen entonces las interpretaciones de las políticas y del hombre que ha manifestado y parece tener a orgullo que nadie sabe lo que él piensa. "El gobierno que he soñado desde niño". "Comunismo senil". Socialcristianismo. Bonapartismo. Despotismo ilustrado. Reformismo dependiente. Capitalismo. ... Una voluntad de poder con un proyecto civilizatorio. La semántica política acuñada en Europa siempre ha sido deficiente para calificar nuestros ordenamientos.

Gracias a los artículos de nuestros colaboradores nos podemos hacer una idea de este primer año de gobierno. El trabajo de Eusebio, sobre la encuesta política y su uso en las elecciones pasadas, no sólo nos descubre la utilidad y las limitaciones de ese

método de investigación social, sino que nos permite ver, en la perspectiva del tiempo, el uso que se le dio a la encuesta en aquel momento electoral y las variables que explican el triunfo de Balaguer.

Cuello, con su estilo particular, asalta temas de la actualidad que interactúan con la historia dominicana, el gobierno y la persona del Dr. Balaguer. Resulta altamente clarificador la comparación del Doctor Balaguer con Janos Kadar.

Lozano, que ya había estudiado al Doctor Balaguer en su gobierno de los doce años -véase la recensión que hacemos en este mismo número- estudia el nuevo principio de legitimación que la nueva coyuntura política le permite implementar. Aquí resuenan aquellas palabras de Balaguer diciendo: "yo soy el mismo, lo que ha cambiado es la situación".

Dore trata un tema muy presente en la vida dominicana: Haití y los haitianos. En concreto los dominicanos de origen haitiano. Cuello también aborda el tema.

10 de octubre de 1987



Joaquín Balaguer

(La Noticia)